

COMUNICADO SPIN TIME

El 29 de julio, un pequeño incendio, rápidamente controlado, ha sido el pretexto para desalojar Spin Time. Situado en el centro de Roma y propiedad del fondo Investire SGR, este edificio ha albergado desde 2013 a unas 400 personas y a numerosas actividades sociales y culturales. Ocupado, después de años de abandono tras su privatización, Spin Time se ha convertido en un ejemplo de rehabilitación autogestionada y convivencia comunitaria, demostrando que otro modelo urbano es posible y necesario. El siguiente texto es el último de los comunicados realizados tras el desalojo.

Del modelo Spin Time a un nuevo modelo de ciudad

En el último mes, Spin Time se ha convertido en un símbolo nacional del derecho a la vivienda y a la ciudad, y de la lucha contra la financiarización inmobiliaria. Su resistencia y, sobre todo, la amplia solidaridad que ha generado –entidades vecinales, Tercer Sector, iniciativas ciudadanas, movimientos estudiantiles, organizaciones religiosas, sindicatos e incluso los ámbitos académico y político– han revitalizado el debate público sobre la vivienda y el futuro de nuestras ciudades, demostrando que una coalición plural todavía puede influir en el curso de los acontecimientos.

La experiencia de Spin Time no debe considerarse un *unicum* digno de preservación. Al contrario, salvaguardar esa comunidad –y los cientos de personas que llevan más de 13 años luchando por derechos inalienables, como la vivienda y los servicios territoriales– puede marcar un punto de inflexión en la política urbana, reafirmando la prioridad del espacio público y del derecho a la vivienda frente a la lógica especulativa de los fondos de inversión que despojan a las ciudades.

Porque Spin Time es un modelo replicable, una alternativa frente a la burocracia pública y la especulación privada, así como un propulsor de nuevas prácticas de transformación urbana en beneficio de todos, en sintonía con las experiencias de “bienes comunes” y mutualismo urbano presentes en diversas ciudades italianas y europeas.

Con la manifestación del 19 y la asamblea del 20 de septiembre, queremos construir una amplia coalición de redes cívicas, movimientos sociales, sindicatos, instituciones locales, organizaciones religiosas y partidos políticos: una fuerza que debe mantenerse y ampliarse. Solo una alianza transversal puede contrarrestar la financiarización de las

ciudades y derrotar al gobierno de derecha aliado con estos intereses. Los fondos inmobiliarios –e Investire SGR en particular– son adversarios tan claros y tangibles como el gobierno de Meloni y su plan de vivienda.

Sin embargo, la crisis habitacional no es un fenómeno reciente: es el resultado de décadas de desinversión pública y de una progresiva delegación de la regeneración urbana en el libre mercado. La administración no solo ha dejado de invertir, sino que ha considerado la revalorización financiera como la única solución, privatizando el patrimonio público que pertenecía a la ciudadanía. Esta elección ahora pasa factura al hacer aflorar tensiones acumuladas durante largo tiempo. Asimismo, la expansión de los fondos inmobiliarios en las ciudades italianas –agravada por la complacencia de ciertos gobiernos locales– exige una estrategia nacional coordinada que impulse y respalde un giro drástico en las políticas municipales.

La manifestación del día 19 quiere unir fuerzas para lanzar una pregunta clara: **¿a quién pertenece la ciudad?** Desde hace un tiempo, diversos territorios expresan la voluntad de construir una ciudad basada en la participación, los derechos y la capacidad de crear comunidad. Queremos asumir este reto junto con todas las realidades que decidan sumarse.

La asamblea nacional del 20 de septiembre quiere ser una oportunidad para organizarnos colectivamente, mantener la movilización y relanzar la campaña política por el derecho a la vivienda y a una ciudad inclusiva y acogedora, donde se garanticen los derechos de todos.

De un lado, nuestra humanidad, del otro, la barbarie.

¡Adelante!